



Estudiantes de Medicina de la Universidad Autónoma inician su internado clínico en el Hospital de Linares

Con un llamado a fortalecer la formación médica y proyectar el futuro del sistema de salud regional, 42 estudiantes de Medicina de la Universidad Autónoma de Chile iniciaron oficialmente su período de internado clínico en el Hospital de Linares, instancia clave en su proceso formativo.

La jornada contó con la participación del subdirector del recinto asistencial, Doctor René Espinosa, médico internista, quien destacó la relevancia de la vinculación académica con la casa de estudios. “Para nuestro hospital es tremendamente importante la formación académica y mantener una muy buena relación con la Universidad Autónoma. El desarrollo futuro del hospital depende en gran parte de los nuevos médicos que estamos formando hoy”, dijo.

En esa línea, agregó que el inicio del internado cobra especial relevancia en el contexto del próximo Hospital de Linares, enfatizando la necesidad de contar con profesionales preparados para enfrentar los desafíos del sistema de salud. “Necesitamos médicos bien formados, y para eso es fundamental el trabajo conjunto con la Universidad”.

Desde la experiencia estudiantil, Trinidad Thomas, alumna de Medicina, calificó el inicio del internado como un momento decisivo en su trayectoria profesional. “Estoy muy emocionada, con algo de miedo también. Son dos años de alta intensidad, donde prácticamente se vive en el hospital, pero tengo muchas ganas de ver en qué tipo de profesional me voy a

convertir y cómo será el trabajo con mis docentes y compañeros”, comentó.

Por su parte, el director de la carrera de Medicina y vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Chile, Sede Talca, Doctor Luis Jaime, explicó que esta etapa representa la culminación del proceso formativo de pregrado. “Los estudiantes pasan de la base teórica a la acción. Estos dos años estarán centrados en el contacto directo con los pacientes, donde desarrollarán habilidades, destrezas y, sobre todo, una atención basada en la empatía y la calidad”, expresó.

Asimismo, el facultativo recalcó que el internado permite consolidar competencias clínicas y humanas, con el paciente y su familia como eje central del quehacer médico. “Esperamos que este proceso concluya con profesionales de excelencia, capaces de responder a las necesidades del entorno y del sistema de salud”, concluyó.

